

Lugares del Buda en la India del norte

Bodh Gaya - Benarés – Nalanda

Trabajo de Campo

Hugo Novotny

Parques de Estudio y Reflexión
“Carcaraña”

2015

Introducción

En la monografía titulada *La entrada a lo Profundo en Buda* (2009) escribimos: “por este Camino Medio entre el sensualismo y el ascetismo, el Buda va más allá de las abstracciones meditativas aprendidas del yoga hasta lograr la “visión cabal de la perfecta sabiduría”, alcanzando el Nirvana. Lo cual se produce tras 49 días de meditación bajo el árbol Bo, el ficus sagrado en la ciudad Gaya”. Y en la nota al pie respectiva decíamos: “La mención de lugares geográficos la hacemos con la intención de complementar a futuro la presente monografía con un estudio de campo, visitando los puntos aquí mencionados.”

El presente trabajo intenta materializar aquella intención, a la par que incorpora algunos descubrimientos especialmente significativos que nos deparó la visita a la India en abril 2014. Es el caso, por ejemplo, del monasterio-universidad de Nalanda, 70 km al noreste de Bodh Gaya – el lugar donde Sidharta Gautama se convirtió en un Buda o Tathagata a la sombra del árbol pipal.

Así, los tres puntos geográficos descriptos aquí corresponden a tres momentos claves en el proceso del Buda y su Enseñanza: el lugar del despertar, el de la puesta en marcha de su doctrina y uno de los principales centros de estudio e irradiación que aportaron a la expansión del Budismo por todo el Asia y mucho más allá, llegando a convertirse en religión universal.

Concluimos el escrito describiendo el evidente paralelo que encontramos entre el tema central de este trabajo y el proceso de Silo, su Mensaje y su Obra, en el presente momento histórico. Particularmente con los Parques de Estudio y Reflexión, que hoy se multiplican en los cinco continentes desarrollando y poniendo al alcance de todos la experiencia, el pensamiento y el camino que nos regalara, en su paso por este plano, el Mensajero espiritual de los nuevos tiempos.

Bodh Gaya – El despertar

En la época del nacimiento del Buda, en el siglo VI a.C., el centro de la civilización hindú se había desplazado del Valle del Indo al Valle del Ganges. Esta zona, que en los textos antiguos se llamaba “Tierra Media”, era en aquellos tiempos una llanura todavía densamente cubierta de bosques en donde la mano del hombre iba abriendo progresivamente nuevos espacios para el cultivo y la colonización. ... Vemos entonces que el siglo VI a.C. significa para la “Tierra Media” un período de gran desarrollo, ya sea en términos de economía o de población, y el inicio de un vasto proceso de unificación política. Estos factores dieron lugar a una verdadera revolución en el campo de las costumbres y de la organización social a la cual se agregó un extraordinario fervor intelectual y religioso que ha sido justamente comparado al que en ese mismo período se estaba manifestando en Grecia. El aspecto más notable de esta mutación cultural está dado por la crisis de la religión brahmánica y por la aparición de movimientos espirituales que se colocaban en neta antítesis a esta.

Salvatore Puledda - «Las organizaciones monásticas en la historia»¹ .



Templo Mahabodhi – Bodh Gaya

¹ Puledda S. - *Las organizaciones monásticas en la historia* – Hypatia, Buenos Aires 2014. Pág. 55.

Habiendo abandonado la vida mundana, generosa y confortable que lo acogió desde niño, Siddharta Gautama inició su camino espiritual en los bosques de la Tierra Media, al Norte de la India, recorriendo las ciudades de Vaishali, Rajgir y Gaya, en busca de un maestro y una enseñanza que saciaran su sed interior.



Después de haber conocido y experimentado las principales vías existentes en su tiempo: la del filósofo, la del yogui y la del ascetismo extremo, Gautama decide construir su Camino Medio de liberación espiritual. Para lo cual elige sentarse a la sombra de un árbol pipal (ficus religiosa) en los bosques de Gaya, junto al río Neranjara; más exactamente, en donde hoy se encuentra la pequeña ciudad de Bodh Gaya. En este sitio lleva adelante siete semanas de meditación logrando la experiencia del Nirvana, la completa iluminación, y traduciendo esta experiencia profunda en las Cuatro Nobles Verdades que pasarían a ser la base de su enseñanza.



El Templo Mahabodhi, construido por el emperador Ashoka unos 250 años después de la iluminación del Buda, guarda los monumentos recordatorios de aquel evento trascendente. Habiéndose convertido actualmente en uno de los centros de peregrinación más importantes para los budistas de todo el mundo, el templo incluye un ejemplar del árbol Bodhi² y, bajo el mismo, un Vajrasana o trono de diamante, el cual es el centro de culto dentro de este espacio sagrado.



2 El árbol existente en la actualidad fue plantado en 1881 por un arqueólogo británico; pero un descendiente directo del árbol Bodhi está en pie aún en Anaradapura, antigua capital de Sri Lanka, habiendo crecido de una rama del ficus original plantada por la hija del Emperador Ashoka, en el año 288 antes de nuestra era.



En el transcurso del día, monjes y creyentes se acercan al lugar para realizar ofrendas y orar, pidiendo por el cumplimiento de sus necesidades, físicas y espirituales. Mientras que, por la noche, se instalan en todo el territorio monjes budistas de diferentes procedencias – tibetanos, chinos, singaleses, camboyanos, birmanos y otros - para trabajar internamente en busca de la iluminación, llenándose el espacio con una gran calma y un fuerte tono de concentración meditativa que invitan a conectarse con el propio interior.



Se pueden observar también casos de monjes que llevan allí largos días intentando, evidentemente, emular al Maestro en su experiencia de acceso a lo Profundo.



Luego del amanecer y a medida que avanza la mañana, cantidad de monjes van dejando el templo en largas filas, mientras el lugar va llenándose poco a poco de creyentes... Y comienza de este modo un nuevo ciclo diario alrededor del sagrado árbol Bodhi.



Así, puede percibirse con certeza interior la carga energética del lugar y la fuerza del mito. Ambos, indeleblemente asociados en la conciencia colectiva a una experiencia de iluminación de gran potencia inspiradora; cuyas consecuencias, se reconoce, van siendo por milenios de indudable beneficio para multitud de seres.

Benarés – La Enseñanza

¿Y cuál, oh! monjes, es el camino medio que ha encontrado el Tathagata, el cual da visión, da conocimiento, tiende hacia la paz, la más alta sabiduría, la iluminación y el Nirvana? Es el Noble Octuple Sendero, a saber: la recta visión, la recta aspiración, el recto hablar, la recta acción, el recto sustento, el recto esfuerzo, la recta atención, la recta concentración.

Buda – Dhamma Chakka Pavattana Sutta, Parque Isipatana, Benarés, India.

Dhamma Chakka Pavattana Sutta, el Discurso de la puesta en marcha de la rueda de la Ley o rueda de la Enseñanza, fue dado por el Buda a sus primeros cinco discípulos. Lo cual sucedió poco después de alcanzar la iluminación bajo el árbol Bodhi y haber decidido compartir la sabiduría recibida desde lo Profundo, para la superación del sufrimiento en todos los seres vivos. Esta reunión fundacional con su incipiente comunidad de discípulos fue realizada en el Parque de los Ciervos de Isipatana en Sarnath, a las afueras de Benarés, un gran centro intelectual en la India del siglo VI antes de nuestra era. El evento es conocido también como el “Discurso de Benarés”.



Según nos relata S.Puleda, “Ya en esta sesión los cinco lograron el estado de *arant* o estado de sabiduría, desapego y liberación de los vínculos de la existencia. Este pequeño grupo de convertidos constituyó también el núcleo primitivo del *Shanga* o comunidad monástica budista. El Buda permaneció en Benarés durante los cuatro meses de la estación de las lluvias (Junio-Octubre) durante los cuales era imposible viajar en la India de aquel tiempo. Pasó esos meses enseñando; las conversiones se multiplicaron y hacia el final de la estación de las lluvias el Shanga había logrado una tal consistencia numérica que los nuevos adeptos eran ordenados no ya por el Buda sino por otros monjes”³.

Hoy, una escenografía recuerda aquél discurso magistral y al Buda con sus discípulos reunidos a la sombra de un árbol pipal.

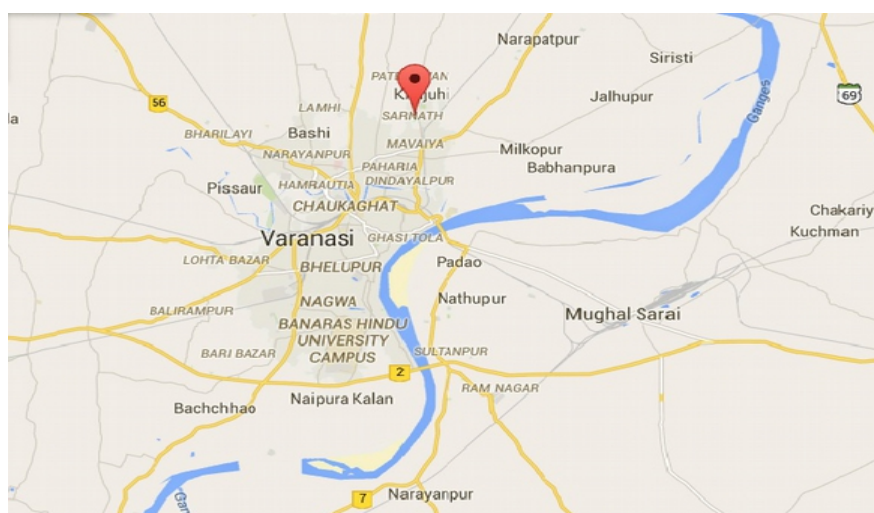
3 Puleda S. - Las organizaciones monásticas en la historia, pág. 69.



Dentro del mismo territorio fue erigida una stupa conmemorativa, en el lugar exacto donde Buda dió el primer sermón. A partir de ese día y durante casi 1.000 años este lugar se convirtió en un gran centro de actividades budistas, contando incluso con “alojamiento para unos mil monjes y monjas”⁴.



Cabe anotar que Benarés (Varanasi en inglés), es una ciudad milenaria a orillas del río Ganges; ciudad sagrada para el budismo por haber sido el lugar donde el Buda en persona comenzó a irradiar su enseñanza; pero también para el jainismo y, muy principalmente, para el hinduismo en todas sus ramas.



4 James E.O. *El templo – El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ed. Guadarrama. Madrid, 1966, pág. 202.







Para los hindus el río es Ganga, una diosa líquida, en cuyo seno se sumergen y renuevan cada amanecer; y a cuyo vientre envían tanto sus pedidos, agradecimientos y ofrendas, como las cenizas de quienes dejan este mundo.

Cuerpos que previamente han sido cremados en Manikarnika Ghat u otros de los casi 100 muelles que besan aquí las costas del gran curso de agua.



Benarés se encuentra en mitad del camino, serpenteado pero inexorable, que Ganga inicia en las cumbres del Himalaya occidental y “va, va”⁵ hasta desembocar en el Océano Indico.

Benarés, un vórtice espiritual milenario a la vera del gran río sagrado, desde donde la rueda de la Enseñanza del Buda comenzó a girar para beneficio de todos los seres.

⁵ Significado del término «gāṅgā», proveniente del sánscrito.

Nalanda – La irradiación

Hubo momentos en que los monasterios guardaron lo mejor de una cultura que se derrumbaba alrededor de ellos, que hicieron progresar la ciencia, que fueron el germen de una nueva civilización. Centros de fe y de saber, desde los cuales se montó la educación de numerosas generaciones.

Silo - Tercera arenga prohibida – Buenos Aires, 31 de octubre de 1969.

Setenta kilómetros al noreste de Bodh Gaya, dentro del mismo estado de Bihar, se encuentra Nalanda. Hoy, una pequeña ciudad, pero que alberga las ruinas y el recuerdo imborrable de la primera universidad-monasterio residencial internacional de la India; y también primera de la historia humana con tales características. Habiendo llegado a alojar más de 10.000 estudiantes y 2.000 maestros, atrajo alumnos de numerosos países, especialmente del Asia. La etimología de la palabra admite diferentes versiones. Según la más difundida, Nalanda es derivada de *na alam da* y significa “regalos sin fin”, o “caridad sin interrupción”, haciendo referencia a la compasión infinita del Buda.



Visita a las ruinas

Ingresando al predio, empeñosamente cuidado por el estado indio pero abierto diariamente a la visita de monjes, estudiosos e interesados de todas las latitudes, un cartel nos informa:

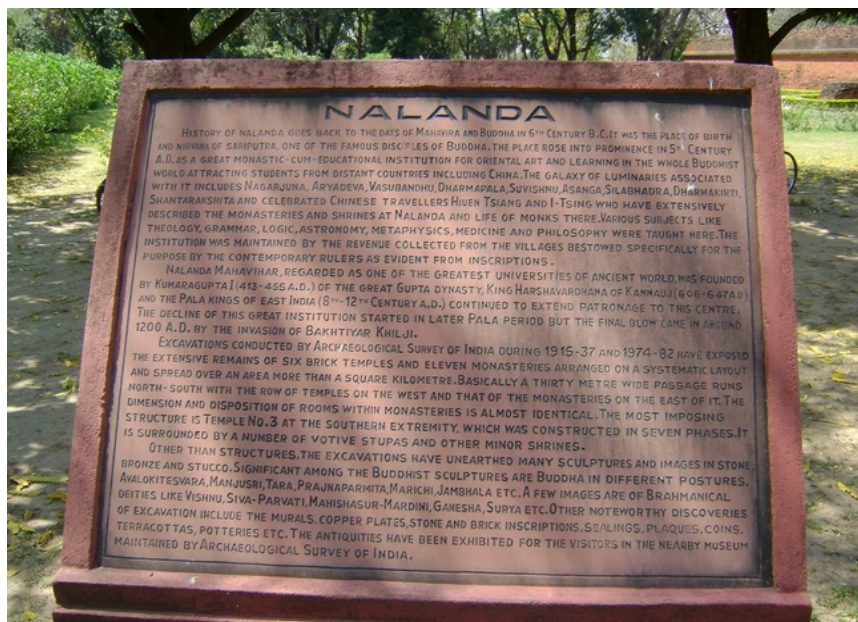
“La historia de Nalanda se inicia en los días de Mahavira y Buda, durante el siglo VI antes de nuestra era. Fue el lugar de nacimiento y entrada al Nirvana⁶ de Sariputra, uno de los famosos discípulos del Buda. El lugar se hizo prominente en el siglo V de nuestra era como un gran monasterio y centro educativo para el arte oriental y el aprendizaje en todo el mundo Budista, atrayendo estudiantes desde países distantes, incluso la China. La galaxia de luminarias relacionadas con este centro incluye a Nagarjuna, Aryadeva, Vasubandhu, Dharmapala, Suvishnu, Asanga, Silabhadra, Dharmakirti, Shantarakshita y los célebres peregrinos chinos Hsuan-Tsang e I-Tsing, quienes han descripto extensamente los monasterios y santuarios de Nalanda, y la vida de los monjes en ellos. Se enseñaban materias muy diversas, tales como Teología, Gramática, Lógica, Astronomía, Metafísica, Medicina y Filosofía. La institución era sostenida por los ingresos obtenidos desde los pueblos asignados por los gobernantes de su tiempo específicamente para ese propósito, como puede verse por las inscripciones.

6 *Nirvana*: la completa iluminación, lo Profundo en la ascesis budista. El Buda mismo, se ha limitado a mencionar al Nirvana como un estado mental totalmente libre de sufrimiento, imposible de describir en palabras: lo Innombrable. Un estado, según él, alcanzable por todo ser humano. Ver: Novotny H. *La entrada a lo Profundo en Buda* – Centro de Estudios Parque Punta de Vacas, 2009.

Nalanda Mahavihara, considerada una de las más grandes universidades del mundo antiguo, fue fundada por Kumaragupta (413-455 d.n.e.) de la gran Dinastía Gupta. El rey Harshavardhana de Kannauj (606-647 d.n.e.) y los reyes Pala del este de la India (siglos VIII a XII d.n.e.) continuaron con el patrocinio de este centro. La declinación de esta institución comenzó a finales del período Pala, pero el último golpe llegó alrededor del 1.200 d.n.e. con la invasión de Bakhtiyar Khilji.

Las excavaciones conducidas por el Departamento Arqueológico de la India durante 1915-1937 y 1974-1982 han expuesto las ruinas de seis templos y once monasterios de ladrillo en un diseño sistemático, distribuidos sobre un área de alrededor de un kilómetro cuadrado. Básicamente, un pasillo de treinta metros de ancho corre de Norte a Sur, con una hilera de templos sobre el oeste y otra de monasterios al este del mismo. La disposición y dimensiones de las celdas dentro de los monasterios son casi idénticas. La estructura más imponente es el Templo N° 3 sobre el extremo Sur, el cual fue construido en siete fases. El mismo está rodeado por un número de estupas⁷ votivos y otros santuarios menores.

Además de las estructuras, las excavaciones han permitido descubrir una cantidad de esculturas e imágenes en piedra, bronce y estuco. Entre las del origen Budista, las más significativas son las esculturas del Buda en diferentes posturas, de Avalokiteshvara, Manjusri, Tara, Prajnaparamita, Marichi, Jambhala. Algunas imágenes son de divinidades Brahmánicas, como Vishnu, Shiva-Parvati, Mahishashur-Mardini, Ganesha, Surya y otras.”



⁷ *Estupa*: túmulo monumental construido, bien para albergar las reliquias del Buda o de un sabio budista, bien para conmemorar un lugar sagrado. En la lengua vernácula moderna se llama tope o *chaitiya* (pira funeraria, santuario o lugar sagrado). El estupa votivo es aquel que se ofrece por voto o promesa.

A poco de adentrarse en el campus, la mirada es inevitablemente atraída por el templo principal, denominado nº 3.



En la cima puede advertirse un pedestal que, según describe el cartel informativo correspondiente a esta construcción, alguna vez sostuvo una colosal escultura, probablemente del Buda.

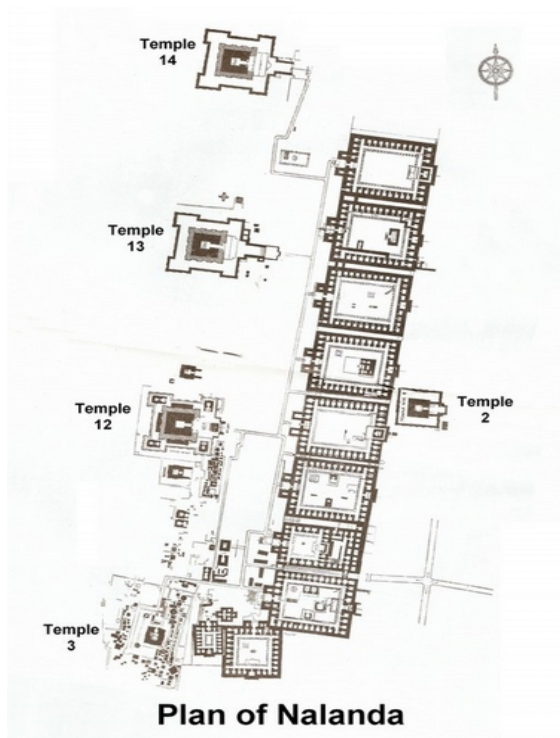


Un gran número de estupas votivos y santuarios en miniatura han sido agregados por los devotos alrededor de este templo en diferentes momentos.



Se pueden observar claramente otros tres templos sobre el lado Oeste, y uno más sobre el lado Este, tras los monasterios.

Veamos el plano general de las construcciones, incluyendo los templos y monasterios descubiertos hasta el momento; y una vista del pasillo divisorio N-S, quedando los monasterios a la derecha y los templos a la izquierda.



Pasillo divisorio vista hacia el Norte

Algunas vistas de los demás templos.



Templo 12



Templo 13



Templo 14



Templo 2

En los templos han sido encontrados numerosos restos, tanto de colosales imágenes de Buda o Tara hechas en estuco, como de diferentes figuras budistas o divinidades brahmánicas en piedra y otros materiales, la mayoría de los cuales se encuentran depositados en el Museo Arqueológico de Nalanda, situado hoy en las proximidades de las ruinas de la antigua universidad.

Los monasterios responden en general al clásico diseño budista, con celdas residenciales alrededor de un patio rectangular bordeado por verandas; a menudo reconstruidos una y otra vez, pero siempre conservando su estructura original, relativamente sencilla⁸.



Dentro del patio central por lo general se disponen un santuario y una plataforma para las intervenciones del maestro.

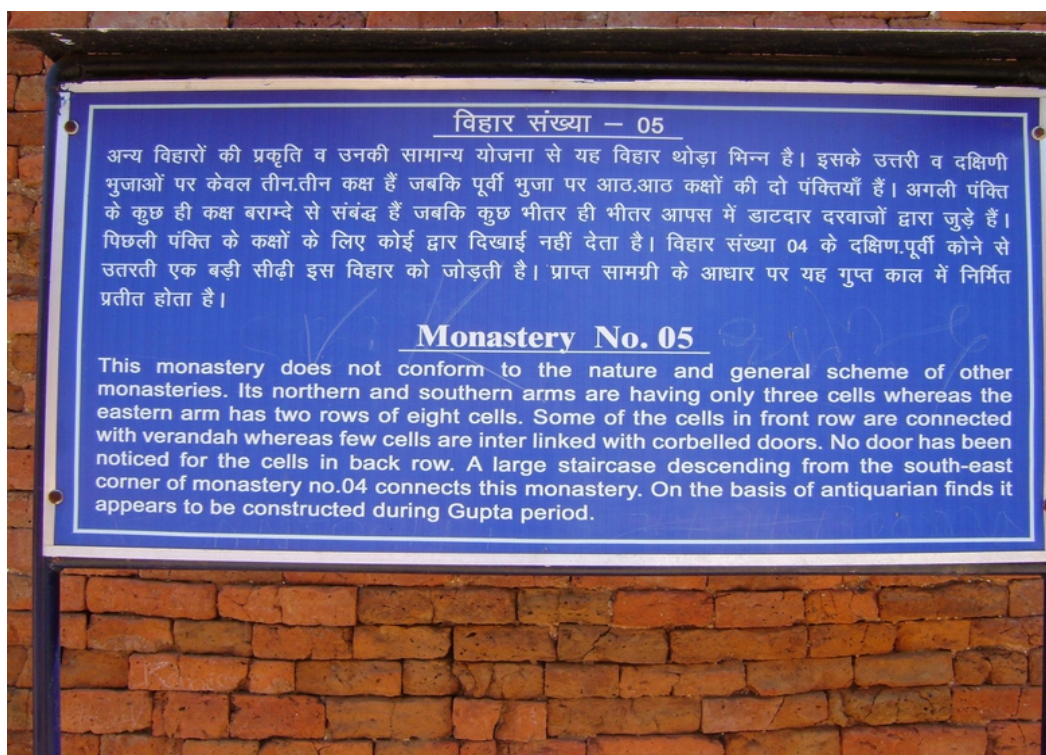
8 James E.O. - *El templo. El espacio sagrado de la caverna a la catedral*, pág. 205.



En algunos edificios monásticos más grandes y complejos, pueden encontrarse varias hileras de celdas en un mismo lado, con diferentes características constructivas según la función a la que estaban destinadas. En algunas de ellas, por ejemplo, no se han encontrado puertas; por lo que se cree han estado destinadas a meditaciones de largo tiempo, en las que el monje era introducido por arriba y quedaba completamente aislado del mundo por el tiempo previsto, asemejando las condiciones de una cueva en la montaña (a modo de cámara de supresión sensorial natural). Es el caso del monasterio N° 4 (tardío) y el llamado Anexo N° 5 (temprano).



A través de una celda en el rincón sudeste del monasterio superior en el sitio N° 4, se desciende por una larga escalera construida sobre la veranda sur hacia un monasterio temprano (sitio N° 5). En este monasterio hay dos hileras de celdas, una detrás de la otra. Las celdas del frente están comunicadas entre sí por medio de puertas en arco, mientras que las celdas de la hilera posterior no tienen ninguna entrada.



Según nos relata Hiranand Sastri en el libro *Nalanda y su material epigráfico*⁹: “Las celdas que estaban destinadas solamente para la meditación o *samadhi* no tenían ninguna ventana, pues los monjes debían quedar completamente libres del alboroto del mundo. Otras que estaban destinadas a propósitos residenciales debían tener ventilación de algún tipo. Las cámaras con asientos o camas amplios, largos y bien alisados que ahora vemos, deben haber estado acondicionadas con algunas ventanas o ventilaciones. En las celdas pensadas sólo para meditación, aún la puerta que usualmente se abría hacia la veranda interna tenía que ser clausurada para lograr el *chitta-vritti-nirodha*¹⁰ o completa concentración de la mente. Las celdas que han sido descubiertas, por ejemplo, en las cercanías de Kasia donde el Buda alcanzó el Mahaparinirvana son muy profundas y las paredes son suficientemente altas. No se observa ninguna abertura y la inferencia es que los meditadores eran introducidos en la celda desde arriba y se les permitía mantenerse allí todo el

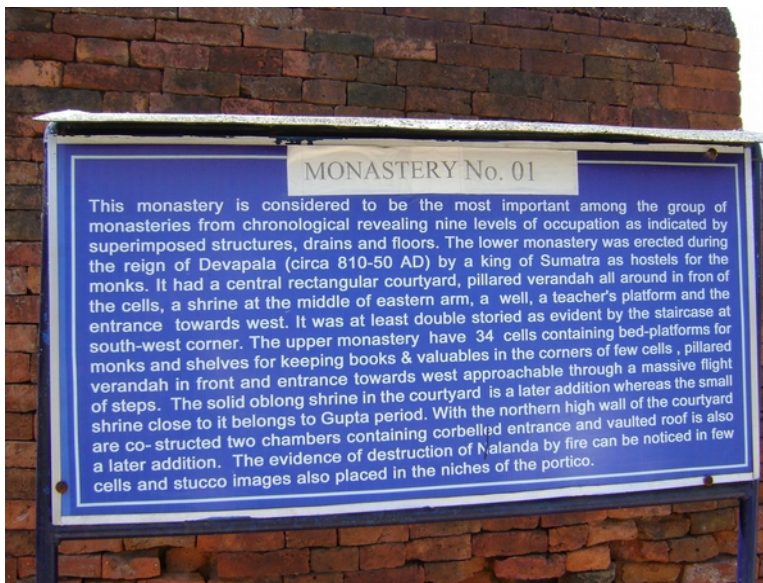
9 Sastri H. *Nalanda and its epigraphic material*. Sri Satguru Publications. Delhi, 1985. (Traducción del inglés propia)

10 “Cesación de las perturbaciones de la mente”, según el Sutra II del Libro I, en los Yoga Sutras de Patanjali.

tiempo que ellos necesitaran. Así es la práctica en el Tibet aún en nuestros días. Estos cubículos excavados en Nalanda usualmente tienen en sus paredes pequeños nichos en voladizo, obviamente pensados para consagrar una imagen; el principal o, tal vez, único compañero del devoto durante el tiempo de su meditación.”



En el llamado Monasterio N° 1 encontramos dos cuevas estructurales de ladrillo que se parecen a las cuevas cavadas en roca de Barabar¹¹. Consisten en dos cámaras idénticas y ambas son abovedadas.



Historia y testimonios sobre Nalanda

El monasterio N° 1 parece haber sido el más prominente a comienzos del período Pala pues fue aquí que muchas de las reliquias de aquella época fueron recuperadas, junto con los restos más antiguos como los sellos de arcilla y las inscripciones en piedra de Yasovarmadeva, las cuales nos testimonian: “Aquí en Nalanda, Baladitya¹², el gran Rey de irresistible valor, después de haber vencido a todos los enemigos y disfrutado de la tierra entera, erigió, como si quisiera ver superada a

11 Las Cuevas de Barabar son las más antiguas cuevas excavadas en la roca que sobreviven en la India. Datan de la época del Imperio mauria (322-185 a. C.) y están ubicadas 65 km al sudeste de Nalanda.

12 Narasimhagupta Baladitya: rey de la dinastía Gupta del Norte de la India a finales del siglo V de nuestra era.

la montaña Kailash¹³, un grandioso y extraordinario templo del ilustre hijo de Suddhodana (o sea, el Buda).”

Nalanda ya es mencionada en la literatura antigua de los siglos V ó IV a.n.e., pero hasta el momento no se ha descubierto ninguna reliquia de dicho sitio que pueda ser definitivamente asignada a una época anterior a la de la dinastía Gupta.¹⁴ Según cuenta la leyenda, en su camino desde Rajgir hasta Pataliputta, Gautama Buda solía detenerse en el bosque de mangos de Pavarika, donde sostenía debates y difundía la Enseñanza. Su última visita al bosque de mangos fue en camino desde Rajgir hacia Kusinara, donde poco tiempo después partió de este plano e ingresó al Parinirvana.

Por otra parte, Taranatha¹⁵ en su *Historia del Budismo* dice: “Fue Nalanda el lugar de nacimiento del venerable Sariputra, y fue también el lugar donde finalmente desapareció de la existencia junto a 80.000 *Arhats*. En ese tiempo, la villa Brahmana quedó desierta y sólo se mantuvo allí el *chaitya*¹⁶ del venerable Sariputra, al cual el Rey Ashoka¹⁷ le ha hecho grandes ofrendas y construido un gran templo del Buda”. También menciona que otro gran monje budista, Nagarjuna, el gran filósofo Mahayana del siglo II, estudió en Nalanda y llegó a ser abad del monasterio.

Según H. Sastri, el primer fundador del *vihara* Nalanda fue Ashoka y el más grande difusor fue Nagarjuna. También nos cuenta en su libro que “alrededor del siglo VI de nuestra era, la reputación de Nalanda como centro internacional de la cultura Budista llegó hasta China. Wu-ti, el primer emperador Liang de China, un ardiente budista, envió una misión a Nalanda en el año 539 para recolectar textos Mahayana y asegurarse los servicios de un sabio competente que los tradujera. Fue debido a esta fama ganada por Nalanda que famosos peregrinos como Fa Hian, Hsuan Tsang y I-Tsing llegaron a ella; los dos últimos residieron allí y estudiaron Sánscrito y Literatura Budista por un buen número de años. En conformidad con los deseos del emperador chino, el rey de Magadha puso a disposición de la misión los servicios de Paramartha, un monje letrado; quien no sólo acompañó a la misión durante su temporada en la India, sino que fue a China junto a ella, llevando consigo una gran colección de manuscritos que él mismo había traducido.”

Nalanda había alcanzado su cenit en los días de la visita de Hsuan Tsang¹⁸. En su libro “El viaje de Xuanzang a la India”¹⁹, Chang Zheng nos cuenta: “Luego de cinco años de haber dejado Chang’an y atravesado numerosos peligros y dificultades, Xuanzang finalmente arribó a la máxima institución de aprendizaje de la India: Nalanda Vihara. El templo envió a cuatro dignatarios a recibirlo cuando supieron que se estaba acercando al lugar. Fue recibido ceremoniosamente, con 200 monjes y más de 1.000 personas comunes portando instrumentos budistas y perfumadas flores que estrecharon al distinguido visitante del Imperio Tang.”

En una sugestiva descripción sobre el arribo del monje peregrino al templo-monasterio de Nalanda y las significativas circunstancias que rodearon al hecho, Chang Zheng nos dice: “Xuanzang saludó a Shilabhadra con el mayor respeto, como lo estipulaban las reglas. Shilabhadra preguntó de dónde provenía Xuanzang y por qué había arribado al monasterio. Xuanzang respondió: “He venido de China y quiero estudiar *Yogacara-bhumi-sastra*²⁰ bajo vuestra tutoría”. Luego de escuchar la respuesta Shilabhadra se conmovió tanto que no pudo más que llorar. El sobrino del Maestro, un

13 Kailash (6.638 m): montaña de los Himalayas, en el Tibet, considerada sagrada por las principales religiones de la India - hinduismo, budismo, jainismo, sikh; de acuerdo con la mitología hindu, el dios Shiva reside en la cumbre de este legendario monte.

14 Sastri H. *Nalanda and its epigraphic material*. Pág. 1.

15 Taranatha (1575–1634) fue un Lama de la escuela Jonang de Budismo Tibetano. Su más reconocido trabajo fue la *Historia del Budismo en la India* (1608).

16 *Chaitya*: templo o santuario budista característico de la arquitectura de la India, es de signo funerario y destinado a la peregrinación.

17 *Asoka el Grande* o Ashoka Vardhana (304-232 a. C.): emperador indio que gobernó sobre la mayor parte del subcontinente, desde Afganistán hasta Bengala. Un emperador cruel que, al convertirse al budismo, se transformó en uno de sus más fervientes impulsores. Convocó al Tercer Concilio Budista (aprox. 240 a.n.e.) en Pataliputta; ordenó construir monasterios, templos y numerosas *estupas* en todo el subcontinente; gestó un nuevo modelo de 'realidad budista', legitimando su gobierno no a través de la descendencia de una fuente divina, sino por el apoyo a, y la aprobación de, la *sangha* budista.

18 Xuanzang, Hsuan Tsang, Hiuen Tsiang, son diferentes romanizaciones del nombre chino 玄奘.

19 Chang Zheng. *Xuanzang's Journey to India* – China Intercontinental Press, Beijing 2010. Pág. 104-116.(Trad. propia)

20 *Yogacara-bhumi-sastra*: nombre original en sánscrito del *Discurso de las etapas de la práctica del Yoga*, texto principal de la escuela Yogacara del Budismo Mahayana que se estima fue escrito entre 300 y 350 de nuestra era.

dignatario de más de 70 años de edad, explicó que tres años atrás Shilabhadra había contraído una enfermedad tan miserable que estuvo próximo a cometer un suicidio. Luego tuvo un sueño en el que el Bodhisattva²¹ le dijo que debía esperar hasta que un monje chino llegara a estudiar *Yogacara-bhumi-sastra*, porque luego difundiría sus estudios por áreas remotas. Shilabhadra esperó al monje chino a pesar de los dolores²². La visita de Xuanzang confirmaba su sueño, por ello Shilabhadra estaba tan conmovido. Todos estuvieron convencidos que el Bodhisattva había arreglado la llegada de Xuanzang.”

Respecto de las características del monasterio que más impactaron al viajero, Chang Zheng nos revela: “Nalanda Vihara poseía una extraordinaria colección de libros, alcanzando los 9 millones de ejemplares en su momento cumbre. Los monjes budistas y otros estudiantes del templo totalizaban más de 10.000. Aunque se trataba de un centro académico budista los investigadores en el templo enseñaban muchas otras materias. Cada día más de 100 conferencias eran dictadas sobre los clásicos budistas, astronomía, matemáticas, medicina y otros temas. Era el hogar para especialistas de la India del más alto nivel en Budismo y diversas ciencias.”

Muy interesante es también la descripción de las actividades de Hsuan Tsang en Nalanda: “Shilabhadra comenzó a darle lecciones de *Yogacara-bhumi-sastra* en persona. Eran los trabajos más importantes sobre Mahayana. Xuanzang había llegado a la India para estudiar el sutra minuciosamente. El sutra era obtuso y difícil de comprender. También era muy largo, totalizando más de 40.000 piezas, con cada pieza contando con cuatro frases de sentido completo. Más tarde Xuanzang lo tradujo al Chino ocupándole más de 100 volúmenes. En aquel tiempo el estudio de los escritos era llevado de tal modo que el maestro iba citando párrafo por párrafo, deteniéndose cada vez que el estudiante tenía una pregunta y explicándolo hasta que el estudiante lo comprendía completamente. Le tomó más de un año a Shilabhadra explicar el sutra detalladamente. Incluso Xuanzang, de gran talento y fina percepción, debió escucharlo tres veces para comprenderlo y manejar las escrituras. Además del *Yogacara-bhumi-sastra*, Xuanzang estudió otros sutras y conocimientos. Xuanzang vivió cinco años en Nalanda Vihara. Cuando sus estudios en el extranjero concluyeron, se convirtió en uno de los diez monjes que eran entendidos en 50 volúmenes de escrituras.”

Pero nada mejor que escuchar al mismo Hsuan Tsang en su relato de viaje; un vívido testimonio sobre Nalanda, nada menos que de un residente, testigo ocular:

“El establecimiento está rodeado por un muro de ladrillos, cerrando por completo al convento respecto del exterior. Un portal entra en el gran colegio y, más allá, otras ocho salas están edificadas en el centro del sangharama. Las torres, ricamente adornadas, y las torretas, semejantes a cumbres puntiagudas, están agrupadas conjuntamente. Los observatorios parecen perderse en la niebla de la mañana y las habitaciones más altas de la torre, por sobre las nubes. Desde las ventanas se puede ver cómo los vientos y las nubes producen nuevas formas; y sobre los aleros elevados puede observarse la conjunción del sol y la luna.

También puede verse cómo los profundos y traslúcidos estanques sostienen sobre su superficie al loto azul, entremezclados con flores de Kanaka de color rojo profundo y, alrededor, los bosquecillos de mango de Amra comparten con todos su sombra protectora.

Todas las construcciones externas, donde se encuentran las celdas de los monjes, son de cuatro etapas.

Las etapas tienen dragones proyectados²³ y coloridos aleros; columnas de color rojo-perlado, esculpidas y ornamentadas; balustradas ricamente adornadas y techos cubiertos con tejas que reflejan la luz en miles de tonos. Todas estas cosas se suman para la belleza de la escena.

Los sangharamas de la India se cuentan por miríadas, pero éste es el más destacado por su grandeza y altura. Los monjes que pertenecen al convento, más los extranjeros que residen en él, siempre alcanzan el número de 10.000. Todos estudian el Gran Vehículo y los trabajos de las 18 sectas rivales del Budismo, como así también los Vedas y otros libros, más obras de Magia o el Atharva-veda. Además, ellos estudian minuciosamente las obras de “misceláneas”. Hay 1.000

21 *Bodhisattva*: en el budismo Theravada es uno de los nombres asignados al Buda.

22 Según cuenta la leyenda, Silabhadra contaba a la llegada de Hsuan Tsang con alrededor de 100 años de edad.

23 *Dragon-projections*: sombra de dragones proyectadas sobre una pared, creando una atmósfera de calma propicia para la meditación.

monjes que pueden explicar treinta colecciones y tal vez 10 de ellos, incluyendo al Maestro de la Ley, que pueden explicar cincuenta colecciones. Sólo Silabhadra ha estudiado y comprendido el total de las colecciones. Su eminente virtud y su edad avanzada, han hecho que sea elegido como jefe de la comunidad. Dentro del templo, los monjes acondicionan cada día alrededor de 100 púlpitos para orar, y los estudiantes atienden a estos discursos sin distraerse ni un minuto.

Los monjes que aquí residen son como un cuerpo, naturalmente digno y serio. Así es que durante los 700 años desde la fundación del establecimiento no ha habido ni un solo caso de rebelión manifiesta contra las reglas.

El rey del país respeta y honra a los monjes, y ha destinado las recaudaciones de impuestos de alrededor de 100 localidades como contribución para el convento. Doscientos propietarios de estas poblaciones contribuyen diariamente con muchas toneladas de arroz común y toneladas de leche y manteca. Por consiguiente los estudiantes, siendo provistos tan abundantemente, no deben preocuparse por sus necesidades. Este es el origen de la perfección de los estudios a la que ellos han arribado.

Los monjes, en número de muchos miles, son hombres de gran habilidad y talento. Su distinción es muy grande en el momento actual y hay muchos cientos cuya fama se ha extendido rápidamente hacia regiones distantes. Su conducta es pura e impecable. Ellos siguen sinceramente los preceptos de la ley moral. Las reglas de este convento son severas y todos los monjes están obligados a observarlas. Los países de la India los respetan y los siguen.

El día no es suficiente para preguntar y responder sobre temas tan profundos. De la mañana a la noche los monjes entablan debates; viejos y jóvenes se ayudan unos a otros con naturalidad. Aquellos que no pueden discutir cuestiones del Tripitaka son poco respetados y están obligados a ocultarse por vergüenza. Por su parte, los hombres cultos de diferentes ciudades que desean adquirir rápidamente su renombre en el debate, vienen aquí en multitud para evacuar dudas; y luego, las oleadas de su sabiduría se expanden a los cuatro vientos. Por esta razón, algunas personas usurpan el nombre de estudiantes de Nalanda para recibir los honores correspondientes.

Si hombres de otros lugares desean entrar y tomar parte en las discusiones, el guardián de la entrada les propone algunas preguntas difíciles; muchos son incapaces de responderlas y se retiran. Uno debe haber estudiado profundamente tanto los libros viejos como los nuevos antes de lograr la admisión. Aquellos estudiantes que llegan aquí como extranjeros tienen que mostrar su habilidad por medio de la discusión. Aquellos que fallan, comparados con aquellos que lo logran, están en una relación de siete u ocho a diez. Los otros dos o tres, de moderado talento, cuando les llega su turno en la discusión de la asamblea, están seguros de ser humillados y perder su renombre. Pero con respeto hacia aquellos de conspicuo talento, de sólido aprendizaje, gran habilidad, ilustre virtud, hombres distinguidos, ellos conectan su alto nombre con la sucesión de celebridades que han pertenecido al colegio, tales como Dharmapala y Chadrapala, quienes con su enseñanza transformaron lo irreflexivo y mundano; Gunamati y Sthiramati, los ríos con cuya corriente la enseñanza superior se expandió ampliamente aún hasta hoy; Prabhamitra con sus preclaros discursos; Jinamitra con su elocuencia exaltada; los dichos y hechos de Jñanachandra, reflejan su actividad brillante; Sighrabuddha y Silabhadra, y otros hombres eminentes cuyos nombres se han perdido. Estos ilustres personajes, conocidos por todos, sobrepasaron en sus logros a sus distinguidos predecesores y superaron los límites de sus ancestros en su aprendizaje. Cada uno de ellos compuso decenas de tratados y comentarios que fueron ampliamente difundidos y los cuales, por su perspicuidad, han llegado hasta el momento actual.²⁴

Poco tiempo después de la partida de Hsuan Tsang, otro famoso peregrino budista chino, I-Tsing, visitó la India y residió en Nalanda por un tiempo considerable. I-Tsing encuentra que el Vinaya²⁵ fue llevado adelante con rigurosidad en Nalanda y esa fue la razón de que el Budismo continuara floreciendo allí. En Nalanda, las horas de trabajo y de ceremonias eran reguladas mediante la clepsydra²⁶. “El alumno – relata I-Tsing – luego de asistir al oficio de su maestro, lee un trozo de escritura y reflexiona sobre qué ha aprendido; adquiere nuevos conocimientos día a día, investiga en viejos temas mes a mes, sin desperdiciar ni un sólo minuto”. Y continúa: “Así instruidos por sus

24 Sastri H. *Nalanda and its epigraphic material*. Pp. 14-16.

25 Vinaya: disciplina; reglas de las comunidades monásticas budistas.

26 Clepsydra: reloj de agua.

maestros, e instruyendo a otros, ellos generalmente pasan dos o tres años en el monasterio Nalanda en la India Central o en el país de Valabhi (la moderna Wala) en la India Occidental. Estos dos lugares son como Chinma, Shihehu, Lungmen y Chueli en China; y sus hombres eminentes y dotados se reúnen en multitud, discuten doctrinas posibles e imposibles. Y luego, habiéndose asegurado de la excelencia de sus opiniones gracias a los sabios del lugar, se hacen afamados por su sabiduría. Para poner a prueba la agudeza de su inteligencia, ellos concurren a la corte real y demuestran la fuerza de su actividad; allí presentan sus esquemas y muestran su talento (político), buscando ser tenidos en cuenta en la práctica de gobierno. Cuando ellos asisten a la Casa del Debate, se ubican en sus lugares y ponen a prueba su maravillosa inteligencia. Cuando están refutando doctrinas heréticas, todos sus oponentes se vuelven mudos y se reconocen a sí mismos derrotados. Entonces el sonido de su fama hace vibrar las cinco montañas (de la India) y su renombre rebasa las cuatro fronteras. Ellos reciben tierras en tributo y son elevados a un alto rango. Sus famosos nombres son, como recompensa, escritos en blanco sobre las altas puertas. Luego de lo cual, ellos pueden desempeñar la ocupación que gusten.”²⁷

Al mismo tiempo que la composición de poemas era una de las ocupaciones de los residentes de los monasterios en Nalanda, gran atención era otorgada a la práctica del canto, coral o litúrgico. I-Tsing debe haber estado fuertemente impresionado por todo ello, ya que volvió muy entusiasmado por introducir estas prácticas en su propio país.

La elevada opinión que I-Tsing tuvo de Nalanda puede ser inferida de su afirmación: “He estado siempre muy contento de haber tenido la oportunidad de adquirir personalmente conocimiento desde los distinguidos maestros de Nalanda, conocimiento que de otro modo nunca hubiera poseído”.

Respecto del trágico final de Nalanda, nos informa H. Sastri: “aún con la decadencia política del reino de Magadha, Nalanda continuó disfrutando de su reputación como centro de la cultura Budista y sostenido bajo el patrocinio liberal de los reyes Pala, hasta la conquista y destrucción del monasterio por parte de Bakhtiyar Khilji. Los saqueos fueron tan exhaustivos y la matanza de los monjes residentes fue tal, que cuando se intentó encontrar a alguien capaz de explicar el contenido de los libros guardados en las bibliotecas de Nalanda, no se pudo encontrar ningún hombre o mujer vivo que fuera capaz de leerlos; y, por lo tanto, fueron reducidos a cenizas”.²⁸

Pero, seguramente, ya buena parte del tesoro de conocimiento, acumulado a lo largo de siglos, había sido cuidadosamente copiado y guardado en las bibliotecas de Lhasa y otros monasterios del Tíbet, custodiados celosamente por los Himalayas.

La Proyección

La universidad-monasterio de Nalanda fue un punto de irradiación desde el cual “la filosofía y enseñanza Budista se difundió por todo el Sur y el Este del Asia. Fue aquí que Aryadeva de Sri Lanka se convirtió en discípulo del gran maestro Nagarjuna y adoptó sus posturas religiosas. Fue aquí que Hsuan Tsang, el gran monje chino del Imperio Tang, concentró la mayor parte de su peregrinación a la India en busca de instrucción espiritual. Y fue desde esta misma Nalanda que Santirakshita y Padmasambhava fueron al Tíbet a propagar el Budismo”.²⁹ Y quién sabe cuán lejos llegó, en el espacio y en el tiempo, la luz del conocimiento que se propagara desde esta “morada de la sabiduría sagrada”.

27 Sastri H. *Nalanda and its epigraphic material*. Pp. 17-18.

28 Según palabras de Gertrude Emerson Sen en su *Historia de la Civilización India Antigua* (1964), el incendio de la biblioteca de Nalanda continuó por varios meses y “el humo de la quema de los manuscritos estuvo suspendido durante largos días como una oscura sombra sobre las colinas bajas”.

29 Sastri H. *Nalanda and its epigraphic material*. Pág. 20.

Conclusiones generales

Resulta indudable que Nalanda no sólo fue un centro religioso significativo para la historia de la India y del Asia en general, sino también un centro de producción de conocimiento; del conocimiento en general y, sobre todo, del más importante que hace a la vida, el sentido y la trascendencia; un oasis de enseñanza y aprendizaje de lo esencial; un verdadero “centro de fe y de saber, desde el cual se montó la educación de numerosas generaciones”, según palabras de Silo que recordáramos al inicio del capítulo anterior.

Y también fueron algunas sugestivas frases de Silo, pronunciadas en 2008 en el entonces flamante Centro de Estudios del Parque de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, fuertemente inspiradoras para el presente estudio. Silo dijo entonces: “el conocimiento no surge por racionalismos, sino por inspiración, el tema es conectar con esos estados mentales extraordinarios”; “el conocimiento siempre se ha producido en los monasterios”. Y en un contexto contemporáneo: “nuestros Parques, son las universidades del futuro”.³⁰

Frases cuyo significado creemos captar mejor al concluir este trabajo. A la par que comprobamos la inconmensurable proyección de la experiencia trascendental al irrumpir en determinado momento histórico. Irrupción manifestada inicialmente a través de un Maestro que pone en marcha su Mensaje para la superación del dolor y el sufrimiento en los individuos y los grandes conjuntos humanos.

Bodh Gaya, con su templo Mahabodhi y su árbol pipal como paisaje y memoria viva del lugar de iluminación, de conversión de un ferviente buscador espiritual como Sidharta Gautama en Buda, en Mensajero de lo Profundo.

Benarés, a orillas del gran Ganges, como ojo de un ciclón desde donde el Buda compartió su Enseñanza, para beneficio de toda la humanidad.

Y Nalanda, un antecedente ejemplar como lugar de estudio, reflexión y conexión con lo Sagrado; un verdadero centro de irradiación que, por la fuerza y claridad de propósito de quienes lo montaron y llevaron adelante, terminó convirtiéndose en germen de una nueva civilización.

Tres elementos fundantes, configurantes de un mito de conversión que, moviendo significados de enorme carga en la conciencia profunda de los seres humanos, habilita una nueva instancia evolutiva en el camino de la vida hacia la Luz.

30 Memoria personal de conversaciones con Silo. Parque Punta de Vacas, Argentina, 2008.

Epílogo

Emerge ante nuestra visión la enorme validez mental de un argumento mítico que hilvana el lugar del Despertar, de iluminación del Maestro, con la puesta en marcha de la Enseñanza y con los centros de irradiación que, de allí en más, amplifican su acción benéfica hacia los cuatro puntos cardinales. Argumento que impleta en aquellos particulares momentos axiales de la Historia cuando el clamor, la sed espiritual de amplios conjuntos humanos lo trae a la superficie.

Difícil resulta no conmocionarse ante la evidente configuración del mito universal de nuestro tiempo. Mito expresado en la irrupción de Silo iluminado en su ermita a los pies del monte Aconcagua; en la arenga de la Curación del Sufrimiento y el libro *la Mirada Interna* poniendo a rodar su Mensaje desde Punta de Vacas, en medio de los Andes nevados de América del Sur; y en el surgimiento de los Parques de Estudio y Reflexión, faros referenciales, centros de experiencia e irradiación, de multiplicación del buen conocimiento que lleva a la justicia, a la reconciliación y “lleva, también, a descifrar lo sagrado en la profundidad de la conciencia”³¹. Parques que hoy crecen a lo largo y ancho del planeta, para beneficio de toda la humanidad en nuestro convulsionado y paradójico siglo XXI.

31 Silo. *El Mensaje de Silo*. Ulrica Ediciones. Rosario, 2010.

Bibliografía

1. Chang Zheng. *Xuanzang's Journey to India*. China Intercontinental Press. Beijing, 2010.
2. James E.O. *El templo – El espacio sagrado de la caverna a la catedral*. Ed. Guadarrama. Madrid, 1966.
3. Novotny H. *La entrada a lo Profundo en Buda*. Centro de Estudios Parque Punta de Vacas, 2009. <http://www.parquepuntadevacas.net/prod.php>
4. Puleda S. - *Las organizaciones monásticas en la historia*. Ed. Hypatia. Buenos Aires, 2014.
5. Sastri H. *Nalanda and its epigraphic material*. Sri Satguru Publications. Delhi, 1985.
6. Silo. *El Mensaje de Silo*. Ulrica Ediciones. Rosario, 2010.
7. Silo. *Tercera arenga prohibida*. Buenos Aires, Argentina, 31/10/1969. (Inédito)

Indice de contenido

Introducción	2
Bodh Gaya – El despertar	3
Benarés – La enseñanza	9
Nalanda – La irradiación	14
Visita a las ruinas	14
Historia y testimonios sobre Nalanda	23
La Proyección	27
Conclusiones generales	28
Epílogo	29
Bibliografía	30